

UNA IGLESIA DEDICADA AL CULTO DE UN HONGO, "Nuestro Señor del Honguito", EN CHIGNAHUAPAN, PUEBLA

Por *Gastón Guzmán*,*
*Roger G. Wasson*** y
*Teófilo Herrera****

INTRODUCCION

La tradición de venerar los hongos en México tiene raíces profundas, desde la época prehispánica hasta el presente. Son numerosos los grupos de indígenas que ingieren los llamados hongos alucinantes con fines rituales ligados a sus creencias de origen pagano y ahora cristianas. Uno de los autores del presente trabajo (Wasson), en colaboración con Roger Heim de París y de varios antropólogos de Francia y México, ha realizado, en efecto, diversas investigaciones etnomicológicas sobre el uso de los hongos alucinantes a través del país. Resúmenes importantes de estos trabajos se pueden encontrar en las obras de Wasson y Wasson (1957), Heim y Wasson (1958), Guzmán (1959), Heim *et al.* (1967) y Schultes y Hofmann (1973).

Sin embargo, llama la atención que existiendo en la zona de Chignahuapan, Puebla, una iglesia consagrada a la veneración de un hongo, no se hubiera descubierto ni estudiado nada al respecto.

Fue gracias a la información del Dr. Alfredo Barrera proporcionada a uno de los autores de este trabajo (Guzmán), en 1961, por la que dicha iglesia fue descubierta. El Dr. Barrera, de viaje ocasional por la zona de Chignahuapan tuvo la curiosidad de preguntar por el nombre de la iglesia y descubrir así el hongo. Guzmán hizo un viaje de reconocimiento en ese mismo año sin lograr recabar mayor información. Y no fue sino hasta 1975 cuando Guzmán organizó un viaje de estudio a la zona, en colaboración con los otros dos autores del presente trabajo y cuyos resultados se presentan aquí. En dicho viaje participaron además, la Sra. Irmgard Weitlaner Johnson, el Dr. Jonathan

* Laboratorio de Micología, Departamento de Botánica, Escuela Nacional de Ciencias Biológicas, I.P.N., México, D.F.

** 42, Long. Ridge Road, Danbury, Connecticut, 06810, E.U.A.

*** Departamento de Botánica, Instituto de Biología, U.N.A.M., México, D.F.

Ott, el Sr. Rafael Hernández y el Sr. Justino Cruz, quienes ayudaron tenazmente en la obtención de datos y de materiales.

Los autores agradecen cumplidamente a las personas mencionadas por su valiosa ayuda, y también reconocen las atenciones de los señores Esteban Rojas, Cándido Arroyo y Macario Arroyo Pérez por la información proporcionada. Al Sr. Cura Ildelfonso Illescas se le agradece su atención por autorizar el estudio del hongo.

SITUACION GEOGRAFICA Y ECOLOGICA DE CHIGNAHUAPAN

La población de Chignahuapan está enclavada en un valle en la región norte del Estado de Puebla, 12 km al S de Zacatlán, Pue. y 33 km al N de Tlaxco, Tlax. Es atravesada por la carretera que va de Apizaco, Tlax. a Huauchinango, Pue. o a Tulancingo, Pue., pasando por los mencionados poblados de Zacatlán y Tlaxco.

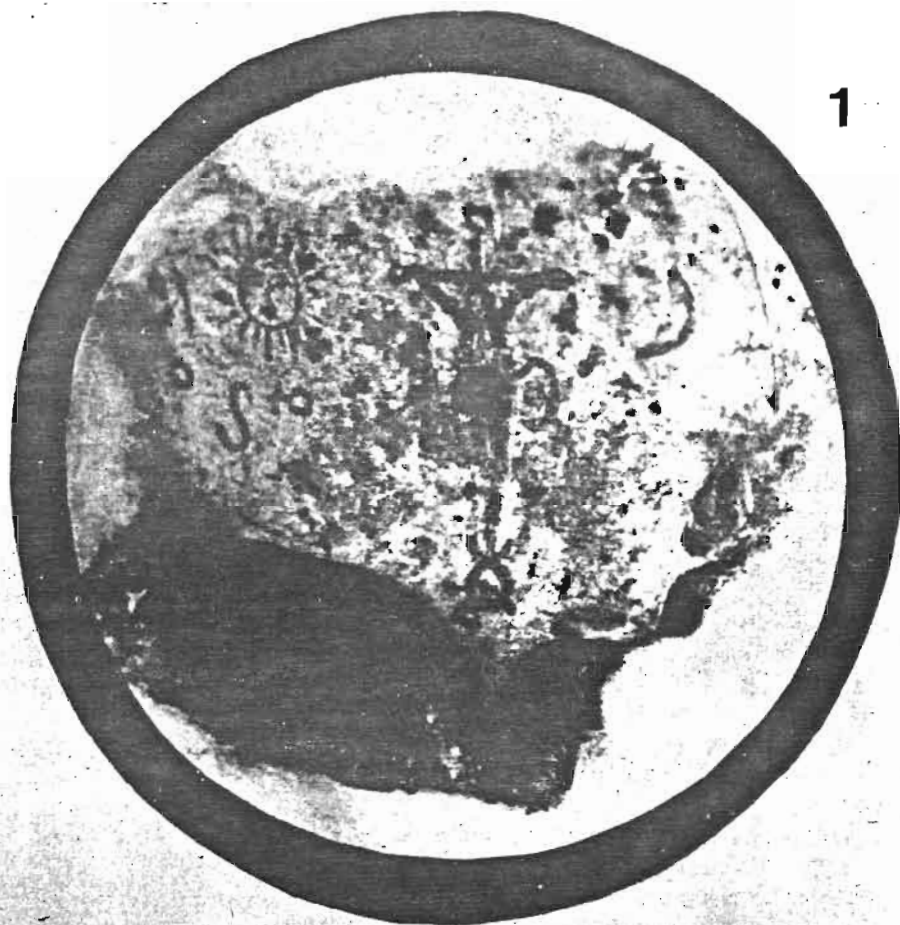
Las habitantes de la región son de origen náhoa y todavía existen pequeños grupos hacia la zona de las barrancas, que hablan tanto el náhuatl como el castellano.

La altitud media de la región es de 2300 a 2400 m y por estar situada en el extremo oriental de la Meseta Central, presenta grandes declives y barrancas hacia el E y NW, formados por los escurrimientos de los múltiples afluentes intermitentes del más o menos caudaloso Río Tecoyuca, que corre en la zona oriental de la región. Dicho río, es a su vez afluente del Tecolutla, que desemboca en el Golfo de México. Cerca de Chignahuapan y en la barranca que forma el mencionado Río Tecoyuca, existen aguas termales, que son aprovechadas como baños desde hace muchos años.

La vegetación de la región está compuesta por bosques de encinos o de pinos y encinos, preferentemente en los cerros o barrancas. Hacia la parte baja de las barrancas comienza una vegetación de tipo subtropical y es probable que exista más abajo, a partir de los 2000 m, un bosque de tipo mesófilo. Unos 15 km al sur de Chignahuapan, en el límite con el Estado de Tlaxcala, existe un bosque de oyamel (*Abies religiosa*), a una altitud de 2800-3000 m. Los valles y algunos cerros de Chignahuapan están ocupados por prácticas agrícolas, a base de cultivos de maíz y ocasionalmente haba, frijol y manzano. Existe además una ganadería incipiente. Cerca de la zona de los baños, en la región de Ixtlahuaca (NE de Chignahuapan) existe una calera que es explotada desde el siglo pasado.

HISTORIA DE LA IGLESIA

Según la información recabada a través de los señores Esteban Rojas y Cándido Arroyo, el honguito de la iglesia en discusión en este trabajo, fue hallado por el señor Dolores Rojas en un bosque cerca de Chignahuapan. El Sr. Dolores era un humilde calero o "calerito" como le suelen llamar. Vi-



Sr. de la Salud, que
se venera en el Santuario
de Chignahuapan - Pue.

FIG. 1. Reproducción de la tarjeta postal que fue objeto de venta en el pórtico de la iglesia de "Nuestro Señor del Honguito", también llamada "El Señor de la Salud". Se muestra la grabación del hongo con el cristo, y la luna y el sol a ambos lados y la inscripción "80" en el extremo izquierdo.

vía en Ixtlahuaca, pequeña población situada a unos 5 km al NE de Chignahuapan, camino a los baños antes mencionados.

Los informantes mencionados son parientes más o menos cercanos del calerito, tienen 72 y 78 años de edad, respectivamente, y han servido a la iglesia como sacristanes durante su juventud. El lugar del hallazgo del hongo se denomina Barranca de Ocochihuaya y está situado cerca de la ranchería de Teotancingo, a unos 10 km al SE de Chignahuapan.

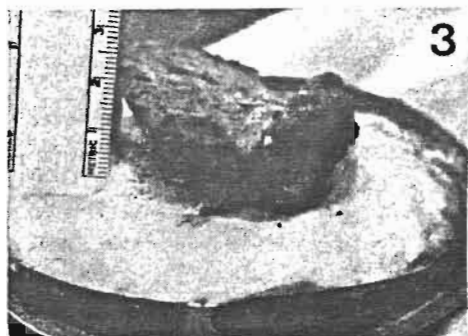
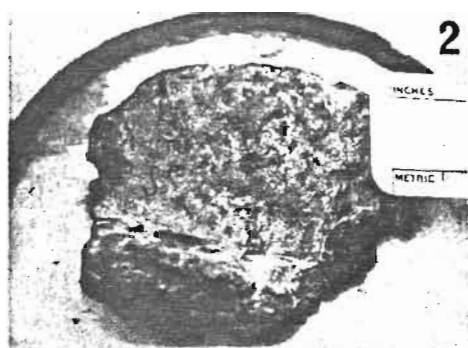
El hongo u "honguito", como le llaman los habitantes de la región, el cual apenas tiene unos 5 1/2 cm de ancho, presenta una interesante grabación en la superficie inferior del sombrero, como puede verse en las Figs. 1, 2 y 9. En dicho dibujo se puede reconocer un crucifijo, con una media luna y un sol a los lados derecho e izquierdo, respectivamente; el sol con facciones humanas. Debajo de este último se leen las siglas "Sto". En la base del Cristo está dibujado un pequeño cráneo humano y en el margen superior izquierdo de toda la grabación se reconoce apenas la cifra "80". Existen además, por aquí y por allá, pequeñas estrellitas.

Según los informantes y de los vecinos de la región, el hallazgo hecho por el calerito, con el dibujo (así dicen), constituye un milagro y es por eso que dicho honguito es objeto de adoración. El hongo favorece ayuda, curaciones y protección a quienes le rezan y veneran (Fig. 11).

El hallazgo del hongo parece que ocurrió a mediados del siglo pasado, según lo afirman los informantes mencionados. Es probable, dada la inscripción de "80" en la aludida grabación del hongo, que el hecho haya ocurrido en 1880.

El calerito vivía en Ixtlahuaca y explotaba la calera de la región. Dicha persona guardó el hongo en su casa, en donde lo cuidó y adoró por mucho tiempo. Después de su muerte, el hongo pasó a manos de su pariente el Sr. Jesús Ruiz, quien también vivió en la misma casa con el honguito. Más tarde, la Sra. Elisea Portilla recibió el hongo; ella fue "Hija de María", secta religiosa de la Iglesia Católica, y le construyó al hongo un oratorio en los anexos a la antigua casa del calerito. Antes y durante este tiempo, el hongo era llevado frecuentemente a las casas donde lo solicitaban, para ayudar a curar enfermos o defender los hogares del mal. La época de la "Hija de María" fue alrededor de los años "veintes". Precisamente en 1928, cuando terminaba la triste guerra de los Cristeros, en la cual se luchaba contra y por la religión, llegó a Chignahuapan el Cura Ismael García González, para hacerse cargo de la iglesia de la población. El párroco Ismael, al conocer el caso y milagros del honguito, acordó construir un templo especialmente para su adoración. Fue así como el 5 de mayo de 1941 se puso la primera piedra de dicha iglesia, en la vecindad de Ixtlahuaca, cerca de la casa del calerito. El templo se terminó el 3 de enero de 1957 y se le llamó "Nuestro Señor del Honguito" (Fig. 4). El terreno que ocupó dicha iglesia fue donado por el Sr. Cándido Arroyo, quien vive muy cerca de la misma. Su hijo, el Sr. Macario Arroyo Pérez es quien cuida hoy la iglesia (Fig. 5).

El Cura Ismael García murió el 26 de febrero de 1958, o sea un año des-

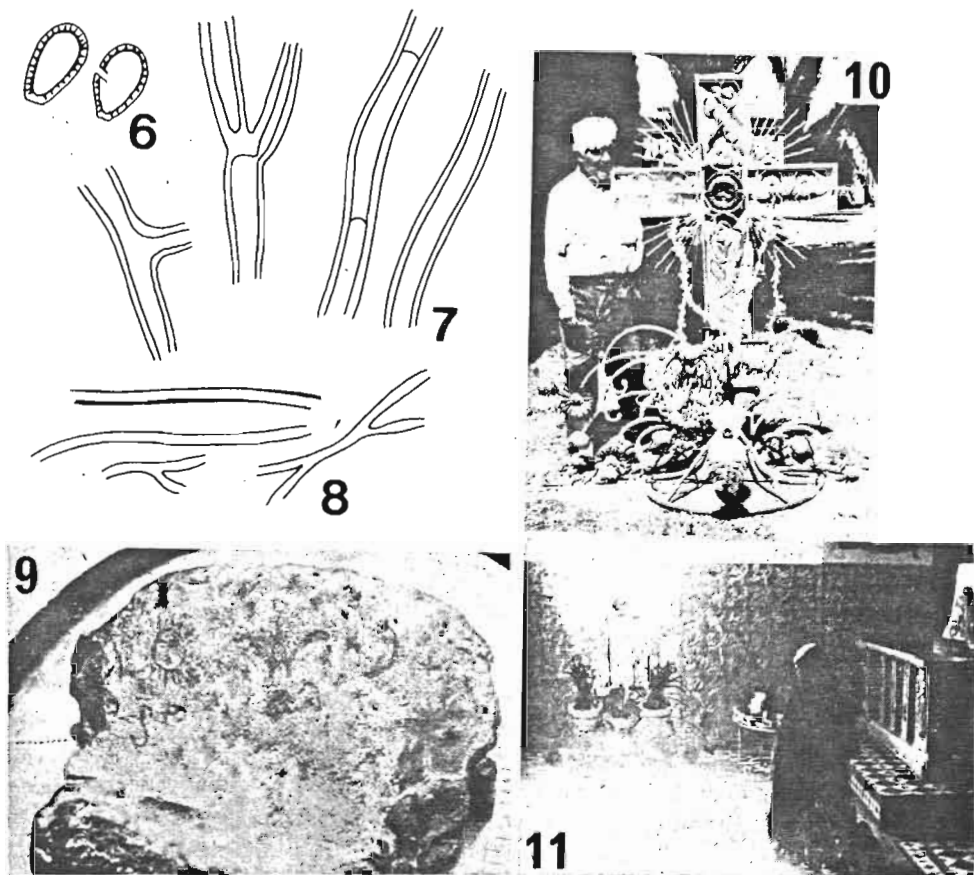


FIGS. 2-5. 2: Superficie de los poros del honguito, *Ganoderma lobatum*, mostrando la grabación con el Cristo. 3: Perfil izquierdo del mismo hongo, sobre el cojín en el que se encuentra en la iglesia. 4: Iglesia de "Nuestro Señor del Honguito". 5: Los señores Cándido Arroyo y Macario Arroyo Pérez (izquierda y derecha), con el señor R. G. Wasson (en medio) (Fotos de G. Guzmán).

pués de la inauguración de la iglesia, después de padecer mucho tiempo una agonía de tipo cardiovascular.

Por esas fechas llegó a Chignahuapan el Sr. Cura Ildefonso Illescas, actual párroco de la iglesia de Chignahuapan y es quien oficia las misas dominicales en la de Ixtlahuaca o sea en "Nuestro Señor del Honguito". El Cura Illescas dispuso, hace aproximadamente unos diez años, que el honguito que se exhibía en una caja de cristal en el altar de la iglesia, se colocara mejor dentro de una cruz de metal (Fig. 10) y ésta a su vez se pusiera en un costado del interior de la iglesia (Fig. 11), con el objeto de que "no fueran tantas personas al altar a ver el honguito" y de que el hongo presentara mejor protección, hecho que no parece gustar mucho a las personas del lugar, pero lo aceptan porque son respetuosos de las disposiciones del señor Cura, según lo afirman varias personas. Por otra parte, según disposiciones de las autoridades eclesiásticas, la iglesia de "Nuestro Señor del Honguito" se llamó después "El Señor de la Salud" y muy recientemente "Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Jesús".

La aludida cruz de metal (Fig. 10) en donde se encuentra el hongito, es de aproximadamente 1.70 m de altura y presenta en el centro una cajita, también de metal, en donde está colocado el hongito, de tal manera que se le



FIGS. 6-11.-6-8: Microscopía del hongito sagrado de Chignahuapan: *Ganoderma lobatum*. 6: Esporas (una de ellas fracturada); 7: Hifas de color café de la trama; 8: Hifas hialinas de la trama (Dibujos de G. Guzmán). 9: Detalle de los poros del "honguito" con la figura del Cristo, el sol y la luna. 10: La cruz de metal con la cajita conteniendo el "honguito"; nótese la lente de aumento enmedio. La cruz fue sacada del interior de la iglesia para su fotografía, por el Sr. Cándido Arroyo, quien está al lado izquierdo. 11: La cruz con el "honguito", objeto de veneración en el interior de la iglesia (Fotos de T. Herrera).

puede ver la grabación con el cristo, a través de una ventanita obturada con una lente de aumento.

Parece que existe una tendencia de la iglesia, en la época actual, de borrar de la mente de la gente de la región el caso del honguito. Se está terminando en Chignahuapan un colosal templo ("La Inmaculada Concepción") de con-

creto y de proporciones gigantescas en comparación con el tamaño de la población, contrastando el hecho de que, a pesar de la pequeñez de Chignahuapan, existan ya tres iglesias, la del centro de la población (y la más antigua, llamada de "Santiago"), la de "Nuestro Señor del Honguito" en Ixtlahuaca y la nueva antes mencionada. Por otra parte, en las misas y en las pláticas con los ministros de la iglesia, no se menciona el honguito ni se estimula su culto.

Sin embargo, muchas personas de la zona de Ixtlahuaca siguen fieles al honguito, demostrándole veneración y afecto, como pudieron observar los autores de este trabajo durante sus numerosas visitas a la iglesia donde está dicha reliquia.

Hace unos 14 años todavía se vendían en el pórtico de la iglesia de "Nuestro Señor, del Honguito", unas tarjetas postales con la fotografía del honguito, mostrando la grabación del crucifijo (Fig. 1). Actualmente es imposible conseguir dicha postal.

IDENTIFICACION DEL HONGO

El estudio macro y microscópico del hongo objeto de adoración en la zona de Chignahuapan, practicado por uno de los autores de este trabajo (Guzmán), revela que se trata de un ejemplar bastante bien preservado de *Ganoderma lobatum* (Schweinitz) Atkinson, a la vez que muy antiguo, en efecto, de más de cien años, debido al estado de los tejidos.

Dicho hongo tiene la forma de repisa semicircular, carece de pie, pero posee una base plana, con la cual se adhería al árbol en donde crecía y es precisamente por donde se apoya ahora dentro de la caja de metal en la que se encuentra (Figs. 2 y 3). El hongo presenta sobre su superficie y en forma irregular, gotas de cera provenientes de las veladoras o velas que se le han puesto cerca y quizá le han servido en parte para preservarlo, debido al petróleo que contienen dichos materiales. Mide 5 1/2 cm tanto de ancho como de largo, por 2 1/2 cm de grosor. Tiene consistencia leñosa. La superficie del píleo es de color café oscuro, irregularmente rugosa y lisa al mismo tiempo, con partes laqueadas, lisas y brillantes, de color café rojizo. Esta costra que cubre la superficie del píleo, a la vez que es dura, es quebradiza y fácilmente se le pueden enterrar objetos punzantes (carácter importante que separa esta especie de *Ganoderma applanatum*, especie afín que tiene una costra muy dura, no alterable con objetos punzantes). El margen del hongo es redondo, más o menos grueso y de color amarillento anaranjado pálido. La superficie de los poros es amarillenta grisácea pálida, con ciertos tonos rosados irregulares; presenta 3 a 5 poros por mm; dichos poros son circulares y de paredes gruesas. El contexto es de color café rojizo, compacto-esponjoso a la vez que fibriloso.

Las observaciones microscópicas se realizaron sobre un pequeño fragmento de más o menos 1 mm de diámetro, el cual tenía parte del píleo y de la trama. Las preparaciones fueron montadas en KOH al 5%, lactofenol o goma

con lactofenol (Líquido de Hoyer). Dichas preparaciones así como el resto del fragmento mencionado, se encuentran depositados y registrados en el Herbario ENCB (Guzmán 12175).

En la trama se identificaron hifas de paredes gruesas, de color café rojizo, con tabiques infrecuentes muy delgados y pocas ramificaciones, de 3.3-7.7 μ de diámetro (Fig. 7). También se observaron en dicha trama hifas amarillentas o hialinas, de paredes delgadas y frecuentemente ramificadas, las cuales en su mayoría estaban muy destruídas debido a la antigüedad del hongo; éstas midieron menos de 3 μ de diámetro (Fig. 8). No se observaron fíbulas. En la superficie del píleo se identificaron conjuntos de hifas de color café rojizo obscuro, de paredes gruesas, del mismo diámetro que aquéllas de la trama, pero formando masas algo compactas y muy destruídas. No se encontraron basidios, ni parecen existir cistidios. Se observaron cuatro esporas sobre la superficie del píleo; éstas son de color café rojizo, subelípticas y truncadas, de pared gruesa, mostrando la endospora equinulada, típica del género; dichas esporas midieron 7.7-11 \times 5.5-7.7 μ (Fig. 6).

Tanto las características macroscópicas como las microscópicas del material estudiado, concuerdan bien con las descripciones de Murrill (1908), Overholts (1953) y Lowe y Gilberston (1961) (en el primer caso como *Elfvíngia lobata* (Schw.) Murril; en el segundo como *Fomes lobatus* (Schw.) Cooke y en el tercero como *Ganoderma lobatum* (Schw.) Atkinson).

G. lobatum es un hongo más o menos común en los bosques caducifolios y de encinos de E.U.A. Fue descrito por Schweinitz de North Carolina en 1832 (Murrill, 1908). En México, Welden y Lemke (1961) lo citaron de Veracruz, Castillo y Guzmán (1970) de Nuevo León, y Guzmán (1972) de Durango. En todos los casos de bosques de encinos. *G. lobatum* es afín a *G. sessile* Murr. y *G. applanatum* (Pers. ex Wallr.) Pat., especies de las cuales se diferencia por la costra del píleo, muy dura y no laqueada en *G. applanatum* y blanda y muy laqueada en *G. sessile*. Ambas especies son muy comunes en México, la primera en los bosques subtropicales y la segunda en los tropicales, según los registros del Herbario de ENCB.

Todos estos hongos son destructores de la madera, por lo que tienen importancia forestal. De ninguno de ellos existen registros de usos rituales o como drogas, excepto de *Ganoderma lucidum* (Leys. ex Fr.) Karst., que según investigaciones de uno de los autores (Wasson, 1973), fue venerado y se considera hasta hoy día como objeto de buen augurio por parte de los chinos y los japoneses. Todas estas especies son llamativas por la gran facilidad que presentan para practicarles dibujos o grabados en la superficie de los poros, cuando el hongo está fresco. En los E.U.A. es común que se practiquen estos dibujos con fines comerciales o artísticos.

HIPOTESIS SOBRE EL POSIBLE USO DE LOS HONGOS ALUCINANTES EN LA ZONA

El hecho de que un hongo, como es el caso del espécimen de *Ganoderma*

lobatum de Chignahuapan, sea objeto de culto dentro de una iglesia, especialmente construida para ello, hace pensar en una relación con la adoración sobre los hongos alucinantes que existe en otros lugares.

El que sea un hongo leñoso puede ser meramente casual, ya que ni *Ganoderma lobatum* ni otras especies afines tienen efectos de tipo nervioso ni se usan como tales. Todos los hongos leñosos son inofensivos, ni comestibles ni venenosos (aun cuando algunos de ellos pueden contener sustancias tóxicas) pues su carácter leñoso los hace inaceptables. A pesar de que existen pocos estudios químicos sobre este tipo de hongos, los resultados hasta ahora obtenidos demuestran que dichas especies son ajenas a las drogas alucinantes. Los trabajos de Domínguez *et al.* (1972), Butruille y Domínguez (1972) y Arpin *et al.* (1974) son algunas de las pocas investigaciones químicas sobre los hongos. El primero de ellos demuestra, por ejemplo, que *Ganoderma lucidum* (Leyss. ex Fr.) Karst. y *Fomes badius* (Berk.) Cooke tienen ergosterol y *F. igniarius* (L. ex Fr.) Kick, manitol.

Sin embargo, la sospecha de que la adoración del hongo de Chignahuapan tenga alguna conexión con el culto de los hongos alucinantes, se basa en que dicha región está muy cerca de la zona ecológica llamada subtropical de los hongos alucinantes (Guzmán, 1959), en donde prosperan especies tales como *Psilocybe mexicana* Heim, *P. caerulescens* Murr., *P. zapotecorum* Heim y *P. cubensis* (Earle) Sing. (= *Stropharia cubensis* Earle). Las localidades cercanas a Chignahuapan registradas con dichas especies son: Necaxa, Pue. y Xolotla, Pue., a 50 y 70 km de distancia de Chignahuapan, respectivamente. Le siguen en distancia Zacualtipán, Hgo., Chiconquiaco, Ver. y Jalapa, Ver., a unos 100 km de Chignahuapan. Además, es muy probable que en las barrancas vecinas a Chignahuapan, con una altitud de 1000 a 1800 m prosperan hongos alucinantes del género *Psilocybe*, ya que las condiciones ecológicas son favorables. Por otra parte, todavía existen algunos grupos indígenas que habitan dichas barrancas, no bien estudiados desde el punto de vista etnológico.

No se han encontrado, sin embargo, datos afirmativos sobre el uso de los hongos alucinantes, ya que las pláticas sostenidas con las personas de la localidad no arrojaron ninguna luz. Solamente futuros estudios micológicos y etnológicos en la zona del NE de Chignahuapan, podrán aclarar dicho misterio de la adoración del hongo de la iglesia de "Nuestro Señor del Honguito".

El estudio micológico practicado en las vecindades de la Barranca de Ocochihuaya, lugar de la aparición del honguito y en las cercanías de Zacatlán, demostró que en dichas regiones no se dan las especies alucinógenas por ser demasiado altas (2300-2400 m de altitud) y tener bosques de encinos o de pino-encino, en los que no se conoce hasta ahora, ninguna especie de *Psilocybe* alucinante.

En dichas regiones se colectaron numerosas especies de hongos comestibles usados entre la población como tales e inclusive objeto de venta en los mercados. Entre las principales especies resaltan por su abundancia: *Suillus granulatus*, *S. luteus*, *Boletus pinicola*, *Leccinum aurantiacum*, *Ramaria flava*,

Amanita caesarea, *A. vaginata*, *Lactarius deliciosus*, *L. vellereus*, *Russula brevipes*, *R. olivacea*, *R. cyanoxantha*, *Agaricus silvaticus*, *A. campestris*, *Collybia butyracea*, *C. dryophila* y *Armillariella mellea*. Entre los hongos venenosos, llamaron la atención *Amanita muscaria* ssp. *flavivolvata* y *Boletus satanas*.

LITERATURA CITADA

- Arpin, N., J. Faure-Bonvin y W. Steglich, 1974. Le fomentariol, nouvelle benzotropolone isolée de *Fomes fomentarius*. *Phytochemistry* 13: 1949-1952.
- Butruille, A. y X. A. Domínguez, 1972. Un nouveau produit naturel: diméthoxy-1, 4 nitro-2 trichloro-3, 5, 6 Benzene. *Tetrahedron Letters* 3: 211-212.
- Castillo, J. y G. Guzmán, 1970. Estudios sobre los Poliporáceos de Nuevo León. II. *Bol. Soc. Bot. Mex.* 31:1-47.
- Domínguez, X. A., D. Butruille, A. Zamudio, C. Reyes y J. Castillo, 1972. Polyporales. Ergosterol et L-Mannitol dans champignons parasites. *Phytochemistry* 11: 2616.
- Guzmán, G., 1959. *Estudio taxonómico y ecológico de los hongos neurotrópicos mexicanos*. Escuela Nacional de Ciencias Biológicas, I.P.N. Tesis profesional.
- Guzmán, G., 1972. Macromicetos mexicanos en el Herbario *The National Fungus Collections* de E.U.A. *Bol. Soc. Bot. Mex.* 32: 31-55.
- Heim, R. y R. G. Wasson, 1958. *Les champignons hallucinogènes du Mexique*. Ed. Mus. Nat. Hist. Nat., Paris.
- Heim, R., R. Cailleux, R. G. Wasson y P. Thévenard, 1967. *Nouvelles investigations sur les champignons hallucinogènes*. Ed. Mus. Nat. Hist. Nat., Paris.
- Lowe, J. L. y R. L. Gilberston, 1961. Synopsis of the Polyporaceae of the Western United States and Canada. *Mycologia* 53: 474-511.
- Murrill, W. A., 1908. Polyporaceae, in *North American Flora* 9 (2): 73-131.
- Overholts, L. O., 1953. *The Polyporaceae of the United States, Alaska and Canada*. Univ. Michigan Press, Ann Arbor.
- Schultes, R. E. y A. Hofmann, 1973. *The botany and chemistry of Hallucinogens*. Ch. Thomas Pub., Springfield.
- Wasson, R. G., 1973. Mushrooms and Japanese culture. *Trans. Asiatic Soc. of Japan* 11: 5-25.
- Wasson, V. P. y R. G. Wasson, 1957. *Mushrooms Russia and History*. Pantheon Books, Nueva York.

RESUMEN

Se presenta un estudio etnológico y micológico de la región de Chignahuapan, Puebla, en donde existe una iglesia dedicada a un hongo, la única conocida en México, y quizás en el mundo construida especialmente para un hongo. Dicho hongo, objeto de adoración, es *Ganoderma lobatum* (Schw.) Atk., el cual es ajeno, por su carácter leñoso, a los hongos alucinantes. Sin embargo, se sospecha que en la zona los indígenas comían o comen hongos alucinantes en relación con sus creencias religiosas. El "Honguito" de la iglesia, como le llaman, fue encontrado en un bosque, en el siglo pasado, con una grabación en la que se puede identificar un cristo, una luna y un sol y el número "80" es más o menos evidente.

SUMMARY

An ethnological and mycological study of the Chignahuapan region (State of Puebla) is presented. In this region there is a church where a fungus is the principal part in the cult. This church was built specially for this cult. The fungus is *Ganoderma lobatum* (Schw.) Atk., lignicole species remote from the hallucinogenic fungi. However, the authors of this paper have the suspicion of the use of the hallucinogenic fungi in the NE of the region of Chignahuapan, because in that region there are ecological conditions for the growth of hallucinogenic fungi. The "honguito" that is the name of the fungus of the church, was found in a forest near Chignahuapan in the last Century. The fungus carries on its face an arresting sketch where a Christ with a sun and moon is shown, and the number "80" is more or less evident.